

Hacer un MOOC (o de cuando la tecnología NO es el problema)

A lo largo de mi vida profesional he ocupado algunos cargos de responsabilidad en instituciones u organizaciones dedicadas a la educación superior en los cuales mi tarea siempre ha estado relacionada con el desarrollo y/o utilización de tecnología educativa.

He tenido que tomar decisiones tecnológicas del estilo de “qué plataforma tecnológica se adapta mejor a lo que estamos haciendo?” o “¿desarrollamos o adaptamos?” o la consabida pregunta de “¿cuál es la mejor plataforma tecnológica para el e-learning?”

Y en muchas otras ocasiones, la pregunta no era formulada por mi o mi equipo para aplicarla a nuestras circunstancias específicas, sino que provenía de otras instituciones que pedían consejo basándose en que nuestra experiencia podía serles útil:

-Vosotros que ya tenéis camino recorrido en esto... ¿aconsejáis el uso de la plataforma X? ¿no podríais estudiar todas las plataformas y recomendar una a todos los que aún no la tienen?

Y no digamos del esfuerzo de muchas empresas y organismos que, habiendo desarrollado una plataforma, querían proponerla como la única y verdadera.

-Si proponéis el uso de nuestra plataforma “Y” os la cedemos gratis para que todos los demás la puedan usar en sus sistemas....

Si. El asunto tendía parecerse a una especie de religión. Las consecuencias de la elección de una u otra plataforma podían tener consecuencias muy importantes para toda la comunidad educativa. Además los máximos responsables de las universidades querían abordar este problema como el de la construcción de un edificio nuevo: una vez hecho quedaría para siempre construido y podrían pasar a otra cuestión.

Pero, afortunadamente, alguien me enseñó a torear bien estas cosas y logré evitar dar una respuesta directa porque esta pregunta tiene trampa y recomiendes lo que recomiendes te equivocarás.

En aquella época, la única contestación válida (que no correcta) fue:

-“Cualquier plataforma puede valer. La tecnología NO debe ser tu problema. Decide tu modelo educativo y trata de encontrar qué herramienta lo respeta mejor. Pero date prisa por hacerlo. El e-learning está ocurriendo ahora.....”

Y se volvían a sus centros educativos con lo mismo que habían venido.

O no. Los que se tomaban en serio eso de que el e-learning era algo que venía a quedarse comenzaron a crear órganos y articulaciones flexibles de sus sistemas para poner a prueba las nuevas formas metodológicas y en muchas ocasiones se desarrollaron proyectos dignos de mención de los que todos aprendimos mucho.

Para ellos, el problema no fue la tecnología. Fue el cambio institucional. Les costó mucho más adaptar sus organismos de reconocimiento de estudios, sus secretarías, formar a sus docentes, encontrar los

nuevos mecanismos de difusión, etc que encontrar la tecnología que les soportaría sus proyectos.

Y, en general, la cosa no ha funcionado muy bien. Se puede afirmar con rotundidad que la tecnología no ha cambiado la esencia de lo que veníamos haciendo sin tecnología. No ha habido un cambio real de paradigma educativo. Como Lampedusa escribió en el Gatopardo: "Se vogliamo che tutto rimanga com'è, bisogna cambiare tutto". La tecnología ha cambiado la forma, pero no el fondo....

Y ahora llegamos a los MOOCs

De nuevo, los que nos hemos adelantado un pasito por delante en nuestros proyectos recibimos la misma pregunta:

-¿qué plataforma tecnológica es la mejor para hacer un MOOC?

Y de nuevo, esta es una pregunta con trampa. La única respuesta posible vuelve a ser una pregunta:

-¿y para qué quieres un MOOC?

Si hay algo que es común a todos los auténticos MOOC's es su carácter experimental. Son experimentos acerca de cómo resolver nuevas formas educativas que internet está propiciando. Y el análisis experimental debe incluir la investigación sobre esas formas educativas. La tecnología, por tanto, debe servirnos para realizar ese experimento.

- Debe proporcionar suficientes grados de libertad para crear múltiples casos de estudio sobre los que aprender
- Debe poder ser personalizada para cambiar los elementos que actúen de variables independientes en nuestras investigaciones y proporcionarnos suficiente información en las variables dependientes para poder interpretar los resultados.
- Debe ser ágil y rápida para poder crear cuantos ciclos de aprendizaje sea posible y aprender rápido con ellos.

Y así quedan establecidos los, para mí, principales criterios para la elección de la tecnología adecuada. Luego vendrán otros que, prácticamente se deben de dar por supuesto a todas las plataformas: facilidad de uso, estabilidad técnica, escalabilidad, etc.

Por ello, será difícil que se pueda hacer un MOOC de utilidad para la universidad utilizando una plataforma cerrada o que no le permita experimentar con ella. En el mejor de los casos, le será inútil.

Salir de la "zona de confort"

Y para finalizar, una pregunta que es la prueba del nueve de la cuestión MOOC: el MOOC que estás creando...**¿pone a prueba a tu institución?**

Si la respuesta es **SI**, estás en el buen camino. La experimentación, por definición, implica adentrarse en terrenos no explorados, imprevistos y tiene como misión cambiar el estado actual de las cosas. Es lo que nos permite construir la educación del futuro. Los sistemas de formación y habilitación del profesorado, los sistemas de verificación de estudios, los sistemas administrativos de acreditación... todo está a prueba y puede sufrir cambios. Los MOOC's son un instrumento más para saber cómo hay que cambiar todas estas cosas.

Si la respuesta es **NO**, estás un uno de esos dos casos:

- ¡Enhorabuena! Hacer un MOOC no estresa a tu institución porque ya eres la Universidad del Futuro. Ya sabes cómo manejar los sistemas de teleformación y has revalorizado la enseñanza presencial. Sabes cómo acreditar digitalmente a tus estudiantes y el mercado de trabajo reconoce tus acreditaciones por encima de los obsoletos títulos académicos. Sabes cómo hacer sostenible un proyecto basado en contenidos abiertos y tus docentes saben cómo manejar miles de alumnos eficazmente. Por favor: vuelve al presente y dinos cómo lo has hecho.
- Si tu institución absorbe el MOOC que estas haciendo sin plantearse realizar cambios en su organización, entonces no es un MOOC. Puede ser masivo, en línea, abierto..... pero es el mismo curso que llevas impartiendo desde hace décadas. No vas a aprender nada porque estás en el pasado y allí ya hemos estado. Por favor, vuelve al presente y piensa en otra dirección.

From:

<http://pernias.com/> - **Pedro Pernías Peco**

Permanent link:

http://pernias.com/doku.php?id=blog:2013-01-12:mooc_s_o_de_cuando_la_tecnologia_no_es_el_problema

Last update: **2013/01/12 12:25**

